

NOTICIA PRELIMINAR SOBRE UN PLOMO IBÉRICO

Manuel Gozalbes

*Departament d'Prehistòria i Arqueologia
Universitat de València**

RESUMEN

Análisis de un fragmento de plomo inscrito en ibérico, procedente de un descubrimiento fortuito en la acrópolis de Sagunto (Valencia). Escrito por ambos lados y por dos personas diferentes, contiene signos de carácter numérico.

Palabras clave: Lengua ibérica. Epigrafía ibérica. Mundo ibérico.

SUMMARY

Analysis of an inscribed piece of Iberian lead from a fortuitous finding at the Acropolis of Sagunto. Written on both sides and by two different people it contains numerical signs.

Key words: Iberian language. Iberic inscriptions. Iberic culture.

Presentamos aquí un plomo recuperado de nuevo al margen de las actividades arqueológicas ordinarias, y que por tanto, no cuenta con un contexto claro. La aparición de la pieza fue propiciada por unos acontecimientos que narraremos tal y como nos han sido expuestos. En 1993-94, como consecuencia de los trabajos que se iban a realizar en el sector oriental del castillo de Sagunto, se procedió al vaciado de tierras de algunas zonas próximas al foro. Dichas tierras, tenían su origen al parecer, en las excavaciones llevadas a cabo en la zona del foro por González Simancas en los años veinte. Al tratarse de una acumulación resultante de remociones anteriores su interés arqueológico disminuía ostensiblemente. Un particular de la zona compró el contenido de tierra de uno de los camiones que colaboraban en las tareas de excavación y las trasladó a un terreno

de su propiedad. Estos hechos propiciaron que poco tiempo después, se difundiese la noticia de que la persona que había comprado las tierras había encontrado un plomo en ellas. Comunicada esta circunstancia a la Conselleria de Cultura por los arqueólogos, las autoridades realizaron las gestiones oportunas para su recuperación, y gracias a ello dicho plomo actualmente se encuentra depositado en el Museo de Sagunto (nº reg. 2805)¹. Se puede dudar de la veracidad de la historia expuesta, aduciendo que con ella, se pretendía justificar la existencia de una pieza recuperada ilegalmente en algún otro lugar, sin embargo las fuentes a las que hemos tenido acceso, insisten en que la narración de los hechos debe ser considerada como válida, y que por tanto, el plomo procede realmente de la zona del foro de Sagunto.

* Avda. Blasco Ibáñez, 28. 46010 Valencia.

¹ Agradecemos a su directora, Emilia Hernández, las facilidades ofrecidas para el estudio del mismo.

Se trata de un plomo de pequeño tamaño (2.75 x 2.90 cm. son sus dimensiones máximas), que incluye un texto ibérico en cada una de sus caras, apreciándose la existencia de cinco líneas en una de ellas y de tres en la otra, aunque todas parecen estar incompletas debido al estado fragmentario del mismo. Una característica interesante de la pieza es que la orientación de las líneas no es la misma en ambas caras. Existen algunos indicios que hacen pensar que se trata de dos textos escritos por manos diferentes. Ello se puede deducir por ejemplo del trazado del signo *ti*, que estando presente en ambos lados, ha sido realizado de forma diferente en cada uno de ellos. Algo similar sucede con la letra *í*. Un pequeño problema es que el plomo muestra todavía unos ligeros solapamientos, que sobre todo en uno de sus lados, parecen estar cubriendo unos pocos signos. La lectura que hemos realizado del mismo es la siguiente:

Lado A:

1. *ikal*
2. *tanatisa*
3. *natuan.uri*
4. *rvisikiki*
5. *í*

Lado B:

1. *ke.írtu*
2. *toi.basesaur*
3. *uistírika*

Algunos signos ofrecen dudas en su lectura. Tal es el caso del *ta* en A2, ya que parte del mismo queda fuera, y los trazos que se aprecian, quizá también podrían ser leídos como la parte inferior de una *í*. Los dos últimos signos de esta línea tienen también una lectura difícil debido al deficiente estado de conservación que la pieza muestra en esta parte. En B2 hemos leído *ba* y no *ke* debido a la seguridad y longitud con las que está realizado el trazo vertical del signo, y a sus diferencias notables respecto del *ke* situado en la línea precedente, aunque no se puede descartar que se trate de otra forma de este último. El signo guarda alguna similitud con la forma individualizada por Untermann como *ba*², aunque el mismo autor expresa en ocasiones sus dudas respecto a la lectura de este signo como *ba* o como *ke*. Hay que advertir también que la *s* que va a continuación no se lee con la claridad suficiente, y por lo tanto es como poco dudosa. Del resto de signos parece que su lectura puede considerarse como segura.

A pesar del estado fragmentario del plomo se observan en el mismo algunas secuencias de interés. En A1, *ikal* podría ser una parte de un nombre personal³, pero desconocemos su desarrollo completo, y por tanto resulta difícil valorarlo. La secuencia de la siguiente línea parece ser *tanatisa* (ya hemos expresado nuestras dudas respecto al primero de los signos), que podría tener una relación con *tana*⁴. En la tercera línea aparece *natuan*, tras la que se sitúa con seguridad una interpunción. Quizá es una forma verbal, en la que *tu* podría funcionar como raíz. Sigue a continuación *urí*⁵, que en este caso no sabemos si es una palabra independiente, ya que el plomo parece estar roto por esa parte, y por tanto la palabra podría continuar. Se trata de una forma atestiguada en uno de los plomos del Pico de los Ajos⁶. La secuencia de la cuarta línea, *rvisikiki*, es con seguridad el final de una palabra ya que tras ella se observa al menos un punto. La repetición del signo *ki* se ha documentado también en el plomo VII de Orleyl⁷, aunque allí la grafía de ambos caracteres no es idéntica, a diferencia de lo que sucede en este caso.

En el lado B aparece al principio un *ke* separado por un signo de puntuación de la siguiente palabra. Este signo se documenta repetidamente en varios plomos de Pech Maho también en posición final⁸. En la siguiente línea, *basesaur* presenta el problema ya señalado de las dudas que puede plantear la lectura del primer signo como *ba* o como *ke* y de la segunda *s* que su parte superior se percibe con mucha dificultad. A pesar de ello la secuencia es interesante, ya que parece compuesta por *bases-* y *-aur*. La primera parte podría corresponder a un nombre personal⁹, ya que *-aur* es un sufijo que suele acompañar a este tipo de palabras. Se conocen bastantes formas susceptibles de ser entendidas de esta manera, tales como *atinbelaur*, *belagasikaur*, *lacerbelaur* y *oriceicelaur*¹⁰. En B3 aparece una palabra bastante interesante que hemos leído como *uistírika*, aunque puede faltarle alguna letra al principio, ya que el plomo está roto en esta parte. La división podría realizarse entre el radical *uistír* por una parte y el morfo *-ika* por otra. Hay que señalar la proximidad de *uistír* respecto a la bien

3 SILES, J. (1985): *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid, p. 230.

4 UNTERMANN, J.: *op. cit.*, nota 2, p. 508, F.13.73.

5 VELAZA, J. (1991): *Léxico de inscripciones ibéricas*, (1976-1989), Barcelona, nº 556; Siles, *op. cit.*, nota 2, nº 711.

6 FLETCHER, D. (1985): *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*. SIP, Serie Trabajos Varios, nº 81, Valencia, p. 21, Pico de los Ajos II-A-6.

7 FLETCHER, D. (1981): «Los plomos escritos (Orleyl v. VI y VII)», p. 102, VII-A-17, en LÁZARO, A.; MESADO, N.; ARANEGUI, C.; FLETCHER, D. (1981): *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall d'Uxó, Castellón)*, SIP, Serie Trabajos Varios, nº 70, Valencia.

8 VELAZA, J.: *op. cit.*, nota 5, p. 152.

9 *Base* se documenta también en un plomo de Serreta, cf. SILES, J., *op. cit.*, nota 3, p. 108. En Orleyl también se ha documentado *basermlb*, cf. UNTERMANN, J.: *op. cit.*, nota 2, p. 391, F.9.7, B.1

10 SILES, J.: *op. cit.*, nota 3, nºs. 87, 408, 1.097, 1.244.

2 UNTERMANN, J.: *Monumenta Linguarum Hispanicarum, Ban III. Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden 1990, p. 250, y cf. C.2.5.2; C.2.8.2; C.2.9; C.17.1; C.21.1; C.25.3.

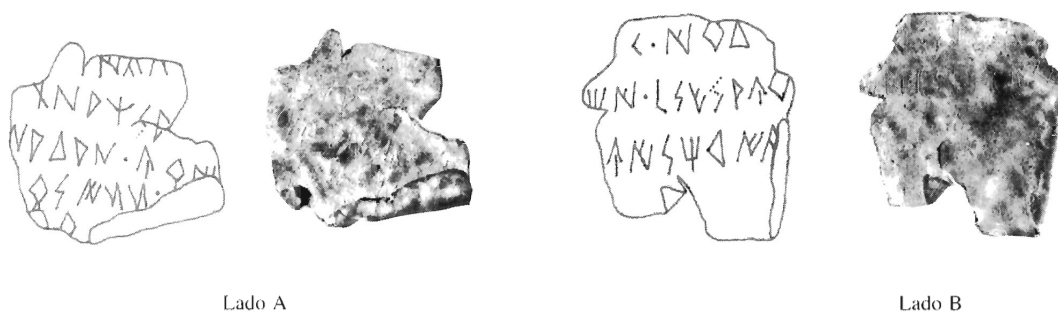


FIGURA 1 (escala 1:1).



LÁMINA 2 (x 2.5 aprox.).

conocida *iunstir*¹¹ y sus variantes. Se trata de una forma utilizada reiteradamente en los plomos de Orleyl, donde también aparece el término *iunstiriká*¹². No obstante, en este plomo también aparece *irika* de forma independiente¹³ y lo mismo sucede en una pieza de El Castell de Palamós¹⁴. Quizá *uistiriká* es una variante a la que como ya hemos

señalado podría faltar alguna letra al comienzo. A pesar de que *unstir* tiene una grafía casi idéntica, se puede asegurar que el segundo signo es una *i*, ya que se aprecia claramente el trazo superior que la distingue de una *n*, y por tanto *uistir* es la lectura correcta. Respecto al sufijo *-ika*, Untermann y Velaza coinciden en considerarlo como una marca de ergativo¹⁵.

Es complicado aventurar un posible significado para el plomo. Si se admite su procedencia del castillo de Sagunto no cabe duda de que su interés aumenta de forma conside-

11 SILES, J., *op. cit.*, nota 3, nºs. 1.071-1.075; Velaza, *op. cit.*, nota 5, nº. 286-302.

12 FLETCHER, D.: *op. cit.*, nota 6, p. 114, VII-B-9; UNTERMANN, J.: *op. cit.*, nota 2, p. 391, F.9.7, B.3.

13 UNTERMANN, J., *op. cit.*, nota 2, p. 391, F.9.7, B.2.

14 UNTERMANN, J., *op. cit.*, nota 2, p. 82, C.4.1.6.

15 VELAZA, J.: *op. cit.*, nota 5, p. 83.

nable, ya que además de ser una pieza muy interesante, habría sido recuperada en un enclave importante y bien conocido desde un punto de vista histórico. Un problema importante para su interpretación es lógicamente el estado fragmentario del plomo. A pesar de ello se advierten algunos hechos de interés, como por ejemplo los indicios que llevan a pensar que se trata de dos textos realizados por diferentes personas, debido a las diferencias que se observan entre las dos caras. Éstas son como ya hemos señalado, que la orientación del texto es diferente en ambas, y

que el trazado algunos de los signos de cada una de ellas también parece serlo. En el trozo conservado no se observa la presencia de numerales, lo que quizá podría estar descartando un carácter contable de la pieza. Una hipótesis a tener en cuenta es que se trate de dos textos relacionados, y que nos encontremos por ejemplo ante un intercambio epistolar entre personas de diferentes lugares, aunque no contamos con los elementos de juicio suficientes como para llegar a esta conclusión.